

## SOBRE LA DIOSA MADRE. REFLEXIÓN SOBRE LOS MITOS Y LEYENDAS DE LA CREADORA EN CHINA

## ON MOTHER GODDESS. REFLECTION ABOUT MYTHS AND LEGENDS OF THE CREATOR IN CHINA

Gloria Luque Moya<sup>1</sup>  
Universidad de Málaga (España)

---

**Resumen:** La mitología de la cultura china es rica en contenido y formas debido a su larga trayectoria histórica y la multiplicidad de grupos que han ido conformando esta gran nación. Uno de los mitos más antiguos es el de la diosa arcaica Nüwa que explica la creación de la humanidad. Este artículo plantea una reflexión sobre la diosa madre en China desde un enfoque antropológico y filosófico. Para ello en primer lugar, examina el mito de creación de la diosa madre Nüwa. Después analiza su continuidad en diferentes etnias minoritarias. En último lugar, considera el papel que juega estos mitos no sólo en la tradición, sino en la sociedad actual de dichos pueblos.

**Palabras clave:** NÜWA, MATRIARCADO, CREACIÓN DE LA HUMANIDAD, ETNIAS MINORITARIAS

**Abstract:** The mythology of Chinese culture is rich in content and forms due to its long historical background and the multiplicity of groups which have shaped this great nation. The myth of Nüwa is one of the oldest myths which explains the creation of mankind. This article proposes a reflection on the mother goddess in China from an anthropological and philosophical approach. For that, firstly, it examines the myth of creation of the mother goddess Nüwa. Then, it analyzes myth's continuity in different minority ethnic groups. Finally, it considers the role played by these myths not only in the tradition, but also in the these peoples' society today.

**Key words:** NÜWA, MATRIARCHY, CREATION OF MANKIND, MINORITY ETHNIC GROUPS

---

[1] (glorialm@uma.es) es profesora en la Universidad de Málaga

## I. Introducción

Hoy en día, es innegable la existencia de una creencia compartida por diferentes culturas y pueblos a lo largo de la historia de una diosa creadora del cosmos y de la humanidad. Los textos y restos arqueológicos encontrados, así como las propias leyendas que aún hoy se siguen manteniendo vivas a través de la tradición oral, han puesto de relieve esta manifestación compartida en muchas regiones de la tierra.

El origen de los estudios sobre la existencia de las diosas en las sociedades antiguas, puede rastreadarse en el siglo XIX de la mano de diferentes arqueólogos que encontraron hallazgos importantes en este ámbito. Destacan, especialmente, los descubrimientos de las Venus paleolíticas desenterradas a lo largo de la geografía europea (desde los Pirineos hasta el lago Baikal en Siberia) que muestran ese culto a las deidades femeninas. El primer descubrimiento data de 1893, con la Venus de Brassempouy, al sur de Francia, descubierta por Édouard Piette y desde entonces estos hallazgos han continuado sumando en sus diferentes variantes y formas.

En este contexto la labor y la obra de Marija Gimbutas se muestra pionera. La autora de la obra *Dioses y diosas de la Vieja Europa* se ocupa del arte e imaginación del Paleolítico y Neolítico para estudiar las antiguas religiones. En ella, la autora va a plantear un cambio de perspectiva sobre el sexo de las divinidades a través de una amplia documentación arqueológica que intenta superar la visión patriarcal de la sociedad. Gimbutas reivindica la Gran Diosa representada como «Diosa Madre» que controla la fertilidad, «Dama de las Bestias» que gobierna la fecundidad de los animales y la naturaleza, o la «Diosa de la Regeneración».

Años después la autora continúa esta investigación con su obra *El lenguaje de la diosa*, en la que ofrece una «escritura pictórica de la religión de la Gran Diosa en la Vieja Europa»<sup>2</sup> a través de los signos, símbolos e imágenes de divinidades. Gimbutas plantea un estudio arqueomitológico que incluye arqueología, mitología y folklore para rastrear esos cultos a las diosas de la Vieja Europa. Los principales temas representados son el simbolismo relacionado con el misterio del nacimiento y la muerte y la renovación de la vida humana y del cosmos.

De esta misma época destaca la obra de la escultora e historiadora del arte Merlin Stone *Cuando Dios era mujer*. Tras un trabajo de investigación de diez años en torno a las representaciones del culto a lo femenino en Europa y el Oriente Medio, la autora describe un pasado en el que las

---

[2] Gimbutas, Marija, *El lenguaje de la diosa*. Madrid: Gea, 1997, xv.

mujeres eran líderes, entidades sagradas y matriarcas benevolentes con un papel esencial en las sociedades.

Desde el ámbito de la psicología destaca la obra de Enrich Neumann *La gran madre. Una fenomenología de las creaciones femeninas de lo inconsciente*. En ella, el psicólogo israelí estudia el arquetipo de la diosa madre y las estructuras simbólicas de la imagen femenina, tal como aparecen proyectadas por la psique humana en sus diferentes manifestaciones culturales, así como en sus sueños y fantasías. Su estudio, ampliamente documentado, supondrá una obra pionera de esta línea en los años cincuenta.

Algunos autores han venido a relacionar el culto a estas diosas con sociedades matriarcales primigenias. Es el caso del pionero Johann Jakob Bachofen quien propuso la existencia de una sociedad matriarcal arcaica en Europa. El autor defendía la existencia de una época gineocrática que afectaba a los niveles vitales más profundos y a la cultura<sup>3</sup>. Para ello, realizará un recorrido partiendo desde la antigua Grecia y Egipto, llegando hasta India y Asia Oriental. Desde el mismo enfoque podemos situar la propuesta del antropólogo británico Robert Briffault quien sostiene los orígenes de una sociedad matriarcal en su famosa obra *Las madres: Un estudio de los orígenes de los sentimientos y las instituciones*.<sup>4</sup>

En una línea similar, también encontramos estudios etnográficos que relacionan el culto ancestral a la diosa madre y la descendencia femenina. Un estudio destacado en esta línea es el de Lewis Henry Morgan sobre los iroqueses. Sus estudios de parentesco le llevaron a encontrar una descendencia matrilineal en la sociedad iroquesa que atribuyó al propio pasado de la historia humana<sup>5</sup>.

Dentro de la antropología de pueblos contemporáneos destacan otros muchas tradiciones como el culto a la Pachamama o Madre tierra de los pueblos indígenas andinos, que se extiende hasta la propia capital Argentina. Esta diosa totémica de los Incas representada por la madre tierra es una deidad protectora y proveedora que cobija a los seres humanos y facilita la vida. Su culto se practica en sintonía con el cristianismo y es sumamente extendido en las zonas rurales, los pequeños pueblos y ciudades de Ecuador, Perú, Bolivia, noroeste de Argentina, el norte de Chile y ciertas regiones de Colombia.

---

[3] Bachofen, Johann Jakob: *El matriarcado*. Madrid. Akal. 1987, p. 27.

[4] Briffault, Robert: *The Mothers. A Study of the Origins of Sentiments and Institutions*. New York: Macmillan Company, 1927.

[5] Morgan, Lewis Henry: *Systems of Consanguinity and Affinity of the Human*. Washington: Smithsonian Institution, 1870, p. 140.

El culto a la diosa madre y la descendencia matrilineal ancestral también puede rastrearse en la China antigua. El propio carácter actual de apellido (姓) parece mostrar ese hecho ya que está compuesto por mujer (女) y nacer (生) y podría describirse como la mujer de la que se nace. De hecho, en sus mitos se puede ver a la creadora como iniciadora de la existencia, renovadora y protectora del mundo, permitiendo la continuidad de lo que existe.

Quizás lo más significativo en este respecto es que esta creencia no ha desaparecido completamente en la China actual. Cualquier persona que se acerque a las literaturas de etnias minoritarias de China descubrirá que en un gran número de ellas el papel protagonista lo ostenta una diosa o deidad femenina. Como ha puesto de relieve Pedro Ceinos<sup>6</sup>, ya sea dedicada a la creación del mundo (sola o en compañía de una deidad masculina), a la del género humano, o a la instrucción de una humanidad o sus ancestros en las nociones básicas de la cultura neolítica (caza, agricultura, ganadería), las deidades femeninas juegan un papel central en el origen y desarrollo de la humanidad.

En estas páginas me ocupo de los relatos centrados en el papel creador o civilizador de la mujer. Para ello, en primer lugar, abordaré los mitos sobre la diosa creadora o Nüwa en la que pueden rastrearse los orígenes de estas historias contemporáneas. En segundo lugar, analizaré los mitos de creación de las sociedades Shui, Jino, Miao, Mongoles Oiratos, Uygur y Zhuang. En tercer lugar, apuntaré la importancia de estas historias no sólo para la mitología de estos pueblos, también para la propia organización social de los mismos. Como ha evidenciado Pedro Ceinos, la influencia de estos mitos puede verse en las tradiciones que tuvieron estas poblaciones y que, en algunos casos aún se mantienen. Por ejemplo, los Moso poseen una descendencia matrilineal y las sociedades se organizan en torno a esta línea de descendencia; los Jino han tenido jefas hasta hace muy pocas generaciones; los Yi ostentan numerosas autoridades femeninas y los Lahu manifiestan una clara igualdad de género en sus sociedades.<sup>7</sup>

## II. En torno a los orígenes del cosmos: historias de la creadora

La antigua China poseía diferentes mitos de creación, cada uno de ellos independientes, con diferentes protagonistas y papeles. Uno de los

---

[6] Ceinos Arcones, Pedro: *Leyendas de la diosa madre: y otros mitos de diosas y mujeres de los pueblos de China*. Madrid: Miraguano Ediciones, 2010, p. 7.

[7] *Ibid.*, p. 9.

más antiguos, y que se ha transmitido con más fuerza de generación en generación<sup>8</sup>, habla de la diosa arcaica Nüwa (女媧) o diosa madre, hermana y esposa del dios Fuxi, también conocido como dios emperador. A esta diosa, con cabeza y cuerpo superior de persona y la parte inferior del cuerpo de serpiente, se le atribuye la creación de la humanidad y de reparar los pilares del cielo; sin embargo, las historias que nos llegan son dispersas e incompletas. Como ha puesto de relieve Anne Birrell<sup>9</sup>, los mitos sobre esta diosa resultan oscuros por las censuras sexuales a los que sometieron los comentaristas medievales.

Pese a dichas censuras, lo cierto es que estos mitos pueden rastrearse ya en la época de los Estados Combatientes (siglo V a.C.) en el *Shanhaijing* o *El Clásico de las Montañas y los Mares* (山海經) y *Tianwen* o *Cuestiones sobre el cielo* (天問) de Chu Ci.<sup>10</sup> Pocos siglos después, durante la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.) encontramos referencia a esta diosa en el *Huainanzi* (淮南子) o *Los Maestros de Huainan* en el que se relaciona a Nüwa con la época en la que el Cielo y la Tierra estaban desorganizadas:

Volviendo a tiempos más remotos, los cuatro pilares estaban rotos; las nueve provincias estaban hechas trizas. El Cielo no cubría completamente [la tierra]; la tierra no sostenía [el Cielo] en toda [su circunferencia]. Los fuegos arden fuera de control y no podían ser extinguidos; el agua fluía en gran extensión y no podía retroceder. Los animales furiosos comían gentes inocentes; las aves depredadoras asían al anciano y al débil. Acto seguido, Nüwa fundió piedras de cinco colores para remendar el cielo azul, cortó las piernas de la gran tortuga para situarlas como los cuatro pilares, mató al dragón negro para proporcionar ayuda a la provincia de Ji, y apiló cañas y cenizas para detener las aguas crecientes. El cielo azul fue arreglado; los cuatro pilares fueron situados; las aguas crecientes fueron drenadas; la provincia de Ji estaba tranquila; las sabandija astuta murió; la gente inocente [conservó sus] vida.<sup>11</sup>

*En este texto no se explica porque el mundo se encuentra en esta situación desastrosa. En otras obras se expone que este desorden cósmico deriva de la guerra entre los dioses de Gonggong y Zhuanxu. Este es el caso del cuento recogido por Richard Wilhelm<sup>12</sup>, en el que se narra cómo Nüwa ordeno al señor del fuego que desterrara a un hombre*

[8] García-Noblejas, Gabriel: *Mitología de la China Antigua*. Madrid: Alianza, 2007, p. 141.

[9] Birrell, Anne: *Mitos chinos*. Madrid: Akal, 2005, p. 16.

[10] Yang, Lihui, Deming An, Jessica: *Handbook of Chinese Mythology*. Oxford: Oxford University Press, p. 170.

[11] Traducción al inglés por Lewis, Mark Edward: *The Flood Myths of Early China*. Albany: State University of New York Press, 2006, pp. 111.

[12] Wilhelm, Richard, *Cuentos Chinos I. La princesa repudiada y otros relatos de la mitología china*. Barcelona: Paidós, 1997, pp. 34-35.

llamado Gung Gung que se autodenominaba espíritu del agua y se servía de conjuros para causar diluvios. En medio de su cólera Gung Gung se golpeó la cabeza contra las montañas, lo que condujo a su muerte, pero también rompió los pilares del cielo. Entonces Nüwa, para evitar que la tierra cayera en el abismo, fundió rocas de cinco colores para reparar el cielo mejorándolo y cogió la pata de una tortuga y la colocó como brújula celeste.

No obstante, quizás lo relevante aquí es que esta diosa no sólo reparó el cielo, también el mundo terrenal, cortando las patas de la tortuga. Estas referencias también se encuentran en otros textos como en la obra del filósofo taoísta Lie Zi (列子, 475-220 a. C.), también conocido como Tratado del vacío perfecto (冲虚至德真经). En esta obra Lie Zi describe a Nüwa reparando el imperfecto cielo original mediante el uso de los huesos de los cinco colores y cortando las piernas de la tortuga que sostiene la tierra:

Antaño Niu-wa-she cerró con piedras de los cinco colores la hendidura que subsistía en el horizonte entre el contorno de la bóveda celeste y la planicie terrestre (Delimitando así el mundo). Inmovilizó a la tortuga (que sostiene a la tierra) cortándole las cuatro patas y fijando así la posición de los cuatro polos (puntos cardinales).<sup>13</sup>

Además de estos mitos de reparación, a Nüwa se le atribuye la creación de la humanidad. En el poema *Cuestiones sobre el Cielo* (天問) del siglo IV a. C., consistente en una retahíla de preguntas retóricas que se lanzaban al cielo se plantea la cuestión «Si Nüwa tenía cuerpo, ¿quién lo hizo?»<sup>14</sup> Como explica Gabriel García-Noblejas<sup>15</sup> la pregunta traía información compartida según la cual Nüwa creó los seres humanos y tenía cabeza de persona y cuerpo de serpiente. Esta es la imagen que se transmite en una gran cantidad de bajorrelieves funerarios de la dinastía Han y también en telas funerarias; aunque el mito en el que se narra por escrito como Nüwa creó a los hombres es posterior.

Será en la obra *Fengsu Tongyi* (風俗通義) o *Costumbres y tradiciones populares* del siglo II d. C. donde encontremos la explicación de cómo la diosa modeló arcilla amarilla como si fuera una alfarera y creó imágenes de humanos que cobraron vida. Después, realizó un surco en el fango con su soga de artesana, comenzó a escarbar en él y del fango que caía surgieron más humanos. Este mito, como ha puesto de relieve Anne Birrell<sup>16</sup>, Lihui Yang y Jessica Deming An<sup>17</sup>, explica el origen de la jerarquía social: los humanos modelados se convirtieron en la clase gobernante noble, mientras que el fango produjo la clase de los plebeyos.

---

[13] Lie Zi: *Tratado del vacío perfecto*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, 2006, p. 108.

[14] García-Noblejas, Gabriel: *op. cit.*, p. 142.

[15] *Ibid.*

[16] Birrell, Anne: *op. cit.*, p. 20.

[17] Yang, Lihui, Deming An, Jessica: *op. cit.*, p. 172.



Nüwa creando los humanos. Un papel popular recortado por la población étnica Miao. [Yang, Lihui: *Rethinking on the Source Area of the Cult of Nüwa*. Beijing: Beijing Shifan Daxue Chubanshe, 1999, p. 23].

En la obra *Duyizhi* (獨異志) o *Tratado sobre seres y cosas extrañas*, escrito por Li Rong durante la dinastía Tang (618-907 d.C.), se explica cómo Nüwa y su hermano Fuxi quieren casarse y tener hijos para poblar la tierra, pero se sienten avergonzados por su relación sanguínea. Ellos piden la bendición al cielo y éste se la concede, pero aun así Nüwa se siente abochornada, de ahí que aparezca en las imágenes de su boda con la cara cubierta.

Este mito de Nüwa todavía se sigue transmitiendo entre diversas etnias minoritarias en China como los Miao, los Zhuang, los Jino y los Shui. En estos relatos, pese a sus diferentes variantes, encontramos unos elementos comunes. Todas las versiones exponen cómo Nüwa y su hermano, a menudo Fuxi, deciden casarse para procrear a los seres humanos. En todos ellos los dioses están de acuerdo en casarse si ocurren ciertas cosas. Tras casarse, en las diferentes historias podemos leer como los dioses moldean y crean a los seres humanos.

En la siguiente sección, se presenta un análisis de las diferentes reelaboraciones de este mito en estas sociedades contemporáneas a partir de los textos recogidos y traducidos recientemente por Pedro Ceinos.

### III. Análisis de algunos elementos comunes: la diosa creadora y protectora de la humanidad

Este apartado se ocupa de analizar los elementos comunes al mito de creación de la diosa Nüwa que aún puede encontrarse en ciertos grupos étnicos de la China contemporánea. Para ello, tomando en consideración los mitos de las poblaciones Zhuang, Shui, Jino, Uygur, Mongoles, Oiratos y Miao, se atenderá a tres elementos comunes: la creación de la diosa a partir de arcilla, el matrimonio entre hermanos y la visión de la diosa como protectora de la humanidad



Fuxi y Nüwa. Grabado en una piedra funeral de la dinastía Han. Fuxi sostiene un compás, mientras que Nüwa sostiene una escuadra de carpintero. [Yang, Lihui: *Rethinking on the Source Area of the Cult of Nüwa*. Beijing: Beijing Shifan Daxue Chubanshe, 1999, p. 71]

#### III.1. La creación a partir de la arcilla

La diosa Miliujia de los Zhuang, conocida como la madre y maestra de la humanidad, crea a los seres humanos a partir de barro. Se cuenta que la diosa, al ver que la tierra estaba muy solitaria, decidió crear la humanidad. Para ello, orinó y de la tierra mojada moldeó personas siguiendo su propia forma.<sup>18</sup> Del mismo modo, tomó barro para crear el resto de animales y bestias que viven sobre la tierra.

[18] Ceinos Arcones, Pedro: *Leyendas de la diosa madre*, cit., p. 54.



Una historia similar podemos rastrear en los Uygur, según los cuales la diosa del Cielo creó el sol, la luna, la tierra y las estrellas. Como en otras ocasiones, la diosa se sentía sola y, por ello, tras aspirar un poco de aire y llevando a su vientre el polvo vomitó el sol, y después la luna, las estrellas y la tierra. Sin embargo, como la diosa, la cual tenía una forma humana pero un tamaño descomunal, seguía aburriéndose aspiró de nuevo todo el polvo del universo y vomitó unas pequeñas bolas de barro que convirtió en personas. Estas no se movían, así que creo unos insectos que picaron y les forzó a moverse y comer. Para que hablaran les sopló en la boca. Después los estiró para que tuvieran un tamaño más adecuado y los dividió en hombres y mujeres para que pudieran reproducirse. Asimismo, de un soplo les transmitió la razón para convertirlos en los seres más inteligentes y poderosos sobre la tierra.<sup>19</sup>

Los Miao también atribuyen la creación de la tierra y la humanidad a la diosa Doubaodouhu. Cuentan que tras crear el cielo y la tierra la diosa crea a la humanidad. En un primer momento decidió hacer los huesos con hierro y con huesos hacer la carne para que las personas no murieran en mil años, pero al inspeccionar la tierra se dio cuenta que en el futuro no cabrían allí todos los humanos. Por ello, decidió crear los huesos de madera y con tierra o arcilla su carne. De esta manera, podrían vivir cien años pero tendrían hijos y nietos y enseñarían a sus descendientes a cavar un agujero en la tierra para construir tumbas que recordara a las generaciones posteriores quiénes fueron sus antepasados.<sup>20</sup>

### ***III.2. El matrimonio entre hermanos***

El segundo elemento que puede rastrearse en estos pueblos contemporáneos es el matrimonio entre hermanos. Es el caso de los Shui que plantea un mito de creación con ciertas diferencias. En esta ocasión, la diosa Yaxian crea a los humanos a partir de papel. La diosa cortó numerosas figuras de papel que introduce en una caja durante diez días, tras este periodo de su interior salen hombres y mujeres que pasaron a gobernar el mundo que un primer momento se veía vacío: «no había quien cogiera los frutos de los árboles, ni quien bebiera el agua de los manantiales, ni quien mandara a los pájaros del cielo y a los animales de la tierra»<sup>21</sup>

Sin embargo, el mito cuenta que la primera población Shui sufrió una gran lluvia e inundación que arrasó los campos de cultivo y ahogó a

---

[19] *Ibid.*, p. 121.

[20] *Ibid.*, p. 137.

[21] *Ibid.*, p. 79.

todas la personas a excepción de dos hermanos que sentían un afecto especial por Yaxian. Llegado el momento los hermanos pasaron a buscar otros habitantes, anduvieron y anduvieron hasta que una mata de bambúes les bloqueó el paso y la hermano pregunto a ésta donde vivía la gente para poder tener esposo y propagar el linaje humano. Entonces el bambú le respondió: «El gran diluvio inundó el mundo. Sobre la tierra ya no queda rastro de la gente. El viejo bambú murió, el brote le ha reemplazado. Para crear la humanidad el hermano debe emparejarse con su hermana.»<sup>22</sup>

No obstante, al igual que en el mito de Nüwa, la chica se sintió avergonzada y cortó el bambú con su cuchillo. El muchacho, al igual que Fuxi, no estuvo de acuerdo y unió el bambú por los nudos. Los hermanos siguieron marchando por el camino y se encontraron otros animales, como un cuervo, un buey, de los que siempre obtenían la misma respuesta: para continuar la especie humana debían emparejarse los hermanos. Tras estas tres ocasiones, los muchachos dejaron de seguir caminando, pero las señales se siguieron sucediendo, al igual que ocurría en el mito de Nüwa: las flores se abrieron tres veces, los frutos maduraron tres veces, los hermanos pasaron tres años sobre la tierra. Entonces Yaxian bajó del cielo y la hermana le pidió que creara más personas para propagar la especie, pero la diosa respondió lo mismo que el bambú, el cuervo y el buey.

La hermana seguía sin quedar satisfecha con la idea de procrear con su hermano, por lo que la diosa le propuso hacer tres pruebas, si salían positiva se casarían. Pese a que parecía imposible, las tres pruebas se cumplieron y los hermanos se casaron. Poco después la hermana quedó embarazada y dio luz a un bulto. Los hermanos pensaron que habían sido castigados. No obstante, tras pulirlos, dividirlos en trozos y esparcirlos por las nueve laderas y picos, apareció numerosa gente que llamó a los hermanos padre y madre, propagando así las generaciones posteriores.

Un mito muy similar encontramos en la población Jino. Al igual que entre los Shui, una gran inundación desoló la población dejando sólo con vida a dos hermanos gemelos (Mahei y Maniu) que sus padres habían colocado en un gran árbol vacío y cubierto con cuero de vaca en el que almacenaron grano y semillas para que pudieran sobrevivir. Cuando por fin acabo la tormenta atisbaron que toda la población se había ahogado. La vida no fue fácil pero los muchachos consiguieron sobrevivir. Cuando comenzaron a envejecer se dieron cuenta que la única forma de continuar la especie era casándose. El hermano, Mahei, le pidió matrimonio, pero su hermana se sintió avergonzada.

---

[22] *Ibid.*, p. 85.

Como en el mito de Nüwa y de los Shui, los hermanos decidieron consultar a una divinidad, en este caso el árbol sagrado, para ver qué solución les daba. Y de nuevo, la divinidad les dijo que se casaran. En este caso la hermana accede, pero como eran tan mayores no podían tener hijos. Mas, hallaron una semilla de calabaza del tronco en el que habían sobrevivido que plantaron, recogieron y colgaron en la vivienda. Entonces un día comenzó a sonar unas voces provenientes de la calabaza. La voz decía ser la abuela Apierer y les indico que quemaron el ombligo negro de la calabaza. Al hacerlo se creó una apertura de la que surgieron cuatro personas. Cuando todo el mundo hubo salido la calabaza murió y desapareció. Cuentan que los Jino son descendientes de la abuela Apierer a la que siguen realizando ofrendas hoy en día.

### ***III.3. La diosa como protectora de la humanidad***

El último aspecto reseñable es la cualidad protectora de la diosa que podemos rastrear en diferentes versiones. Para los Zhuang, por ejemplo, la diosa también será protectora de la humanidad. Si bien es cierto que no se encarga de salvar la tierra como en otros mitos, será Miliujia la que se abra de piernas y se siente para convertirse en cueva y cobijar a las personas, pájaros y bestias de las inclemencias.

En la tradición de los Mongoles Oiratos encontramos un mito que guarda una mayor correlación con el mito de la diosa Nüwa. Cuentan que cuando la tierra se formó era como una enorme tabla plana que flotaba bastante inestable sobre el agua, moviéndose con frecuencia. Entonces la diosa Maider envió a una gran tortuga celestial a que bajara las aguas y usando su caparazón estabilizó la tierra. Asimismo, la diosa Maider tuvo pena de las personas que vivían por lo que envió al dios Sol y a la diosa Luna a iluminarles.<sup>23</sup>

En este contexto, también destaca la diosa Amoyaobai de los Jino. Esta diosa que creó la humanidad junto con el resto de animales será la fuente protectora de la humanidad. Narra el mito que cuando los adultos salían a trabajar, los niños eran devorados por los elefantes o por las abejas de grandes cabezas. La gente se quejó ante Amoyaobai y esta les enseñó a controlar los elefantes mediante una prensa de aceite y creó las estaciones para que las abejas murieran congeladas en invierno. Asimismo, enseñó a la gente a tejer para construir trampas para que tampoco los lagartos les atacaran. No obstante, los animales no quedaron conformes con esto y acudieron a quejarse a Amoyaobai.

---

[23] *Ibid.*, pp. 124-125.

Para que todos quedaran contentos y los animales tampoco fueran exterminados la diosa añadió en la pierna de los hombres el hueso de la rodilla para que caminaran más lento y no matarán así a tantos animales. De este modo, se evidencia como la diosa no sólo protege a los hombres sino a todos los seres de su creación.

Una vez analizados los rastros del mito de la diosa Nüwa en la mitología de estas poblaciones, la siguiente sección considerará el influjo de estas narraciones en la cultura contemporánea de dichos grupos. Con ello se pretende poner de relieve la importancia de los mismos para entender su organización social y el papel que ocupa la mujer en las mismas.

#### **IV. La influencia de los mitos en las sociedades actuales**

La situación de las poblaciones minoritarias en la China actual resulta controvertida y difícil. China se autodenomina Estado multinacional unido compuesto por 56 grupos étnicos. Como ha puesto de relieve, Victor Aguilar y Giovanna Mazzotti<sup>24</sup>, la política del gobierno central ante las minorías nacionales ha venido exaltando la manera en que los diferentes grupos étnicos actúan entre sí para hacer de la República Popular China «una gran familia cooperativa y fraternal compuesta por todas las nacionalidades».

Entre estas múltiples poblaciones, los Han se alzan como grupo mayoritario con un 91% de la población china en general. El resto de población, menos del 10% lo conforman 55 etnias minoritarias que se distribuyen por el resto del territorio. Las relaciones entre las distintas etnias se han ido forjando durante siglos y hoy en día viene marcada por la hegemonía de los Han como etnia con el control político. Este aspecto es especialmente importante y ha marcado las relaciones en los últimos años, ya que las restantes etnias tienen una fuerte presencia en zonas fronterizas y en el control de recursos naturales.

Lejos de entrar a considerar las dificultades y controversias de la China actual, este apartado trata de apuntar cómo ha influenciado estos mitos de creación en la visión de la mujer en la actualidad. Como apunta Jacinto Choza<sup>25</sup>, la religión es esa práctica originaria que se hace costum-

---

[24] Aguilar Pizarro, Victor y Mazzotti, Giovanna: «Regiones autónomas y minorías nacionales en China: una reflexión sobre el multiculturalismo». *Orientando Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía* (2012) 4, p. 37. Disponible en <https://www.uv.mx/chinaveracruz/files/2013/02/4-4-Regiones-automatas-y-minorias-nacionales.pdf>.

[25] Choza, Jacinto: *El culto originario: la religión paleolítica*. Sevilla: Editorial Thémata, 2016, p. 27.

bre o ‘cosa’, y que se revivifica a través de su institucionalización en los diferentes procesos culturales, manteniendo siempre residuos, regenerándose en diferentes formas.

En este sentido, hay diferentes perspectivas desde las que llevar a cabo el análisis de los mitos y religiones. En estas páginas se plantea una reflexión desde un punto de vista cultural que atienda a la manifestación de estos mitos en la vida humana. Este enfoque parte de la propia definición que Jacinto Choza ofrece, según la cual, la religión es «un conjunto de prácticas rituales mediante las cuales los humanos se relacionan con los poderes supremos en orden a gestionar su vida social y su vida personal.»<sup>26</sup>

Se trata de una afirmación de la vida que opera en diferentes planos en los que el hombre despliega su existencia. Siguiendo la propuesta de Choza<sup>27</sup>, en este apartado se reflexionará sobre la mitología de la diosa femenina en dos niveles: el operativo, esto es, su manifestación en los ritos; y el práctico, es decir, en la organización y roles de la sociedad. Para ello, en primer lugar se considerará el rol que ocupa la mujer en estas poblaciones; en segundo lugar, se atenderá al matrimonio y divorcio en estas sociedades; en tercer lugar, se considerará si se puede rastrear en dichos pueblos una descendencia matrilineal y sociedades matriarcales.

El primer aspecto a destacar es el estatus de las mujeres en estas sociedades. Como ha puesto de relieve, Barlow<sup>28</sup>, en el pueblo Zhuang los nacimientos de las niñas son celebrados por encima del de los niños y son las mujeres las que suelen dirigir los grupos de seguridad. De hecho, en la expedición que hizo Li Zongren<sup>29</sup> en el año 1917 ya observó que las mujeres de Guangxi no seguían la práctica del vendado de pies y trabajaban en los campos al igual que los hombres.

Igualmente, aunque los Miao tienen clanes patrilineales<sup>30</sup> y han venido sufriendo una continua asimilación por parte de la etnia Han, la mujer no ha dejado de ostentar un rol sumamente importante en esta población. Uno de los aspectos más significativos es que este grupo no ha permitido que el impacto del turismo implante la ideología de género que,

---

[26] *Ibid.*, pp. 28-29.

[27] *Ibid.*, p. 29.

[28] Barlow, Jeffrey G.: *The Zhuang: A Longitudinal Study of Their History and Their Culture*. 2005. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20070206210848/http://mcel.pacificu.edu/as/resources/ZHUANG/index.html>.

[29] Li, Zongren y Tang, Degang: *Li Zongren Hui-i Lu*. [Memoirs of Li Zongren], Taipei, p. p. 69. Citado por Barlow, Jeffrey G.: *op. cit.*

[30] Olson, James S.: *An Ethnohistorical Dictionary of China*. Westport: Greenwood Press, 1998, p. 233.

siguiendo los principios confucianos, conllevan la subordinación de la mujer. Esto se ve claramente en los dichos de la etnia Han. Por ejemplo, el que dice que «el hombre se ocupa del exterior y la mujer del interior del hogar (男住外, 女住内)».

Por el contrario, las mujeres en la sociedad Miao gozan de mayor movilidad e independencia en los diferentes ámbitos, incluido el sexual (ellas eligen sus parejas y con quien se van a casar). De hecho, en la sociedad Han las mujeres Miao son vistas como salvajes y peligrosas. Ellas son personas fuertes que no han practicado tampoco el vendaje de pies y también trabajan en las granjas y en los campos.<sup>31</sup> Y aunque hoy en día se da una división de trabajo que otorga a las mujeres un papel inferior, ocupándose de las tareas del hogar, las mujeres mayores son veneradas y las mujeres son las encargadas de los rituales como chamanas<sup>32</sup>.

El estatus de la mujer en el grupo Miao también puede apreciarse en el tratamiento de la plata. Además de ser parte de su tradición cultural la artesanía de plata simboliza la riqueza de las mujeres Miao. Hay un dicho Miao que llega a afirmar que una chica que no está decorada con la plata no es una chica. La plata será especialmente importante durante los festivales y determinados ritos vinculados al matrimonio, los funerales, las celebraciones de la primavera. Además es un elemento esencial para los matrimonios. Lo relevante para estas páginas es que la plata es un símbolo de riqueza de la familia que la mujer se encarga de portar y custodiar. Para ello, sus familias van amontonando desde muy temprano las joyas para sus hijas y esta será la herencia más preciada, ya que muestra al resto del grupo la riqueza de la familia.

Un grupo especialmente interesante en el que analizar la influencia del mito es el de los Uygur musulmanes. En este pueblo de lengua y cultura túrquica y tradición sedentaria y musulmana sunita que vive desde el 742 d. C. en el Turkestan oriental<sup>33</sup>. En dicha población podemos rastrear el mito de creación de la diosa Nüwa y la influencia del mismo se aprecia en el papel que ocupan las mujeres en la sociedad actual. Un caso que ejemplifica claramente este rol lo muestra Rebiya Kadeer, una prominente empresaria y activista política Uygur de la región noroccidental de Xinjiang.

---

[31] Diamond, Norma: «Defining the Miao. Ming, Qing and Contemporary Views», en Stevan Harrell (ed.), *Cultural Encounters on China's Ethnic Frontiers*. Seattle & London: University of Washington Press, 1995, pp. 92-116,

[32] Schein, Louisa: *Minority Rules: The Miao and the Feminine in China's Cultural Politics*. Durham & London: Duke University Press, 2000, p. 53.

[33] De Pedro, Nicolás, «El conflicto de Xinjiang: la minoría uigur y la política de Pekín, *UNISCI Discussion Papers* 16 (Enero / January 2008), p.114.

Esta mujer nació en la pobreza y su espíritu y capacidad la llevó a forjar un imperio multimillonario. Obviamente, es innegable que las cualidades de esta mujer le hicieron posible convertirse en «la millonaria», como la conocen en su población. Asimismo, su determinación por proteger y reivindicar los derechos de su pueblo la han conducido a ser una de las personas más admiradas y prominentes de la cultura Uygur. No obstante, el papel que ocupa la mujer en esta cultura, que puede rastrearse en su propio mito de origen, puede explicar cómo esta mujer supo forjar su propio camino y llegar a convertirse en su la «madre de todos los uigures», tal y como hoy en día se le conoce entre su grupo.

El segundo aspecto a tratar es el de los ritos y, en este contexto, uno de los más significativos es el matrimonio. El ritual en los Shui, por ejemplo, supone un auténtico proceso de cuatro fases consistentes en la pedida, el ofrecimiento, el compromiso y el acto de matrimonio. Ahora bien, antes de casarse los jóvenes tradicionalmente son amigos, se enamoran y tienen relaciones sexuales a través de un proceso de cortejo que conllevan canciones específicas para la ocasión. Si los jóvenes finalmente deciden casarse, entonces comienzan estas cuatro fases en las que se pide la autorización a ambos cabezas de familia, se ofrecen regalos a la familia de la joven y se fija un día de suerte para la celebración. Esto es especialmente relevante, pues, no hay dote, sino regalos de la familia del joven a la de la joven.

Además, en esta sociedad el divorcio se percibe como algo normal y, pese a que tienen ciertas normas que impiden a la mujer volver a su poblado de origen hasta que pase un mes desde el divorcio, una vez transcurrido este tiempo pueden volver a casarse. Del mismo modo, las viudas pueden volver a casarse, aunque no les está permitido vivir en casa de su marido fallecido.

Otro ejemplo interesante es el matrimonio en la sociedad Jino, el cual no sólo muestra la igualdad de la mujer en estos ritos, sino que evidencia el pasado matriarcado. Los novios pueden tener relaciones sexuales antes de casarse. De hecho, si una mujer tiene un hijo ilegítimo antes del matrimonio, dicho niño vivirá en la casa con el marido y ninguno de los dos (ni madre ni pupilo) serán minusvalorados o tratados de forma diferente. En algunos pueblos, se construyen incluso casas especiales para que los jóvenes que aún no se han casado puedan pasar la noche juntos. No obstante, una vez que se casan la pareja tiene que mostrar fidelidad toda la vida. Esta libertad quizás explique que el divorcio sea muy raro en estas sociedades.

En relación al tercer aspecto a tratar, el matriarcado y la matrilinealidad, el grupo más interesante para este estudio es el de los Jino.

Como ha puesto de relieve Barbara West<sup>34</sup>, otro de los nombres con el que se suele denominar a este grupo es el de *youle*, que significa siguiendo el tío materno e indica su pasado matrilineal. Según esta autora, hoy en día se consideran patrilineales, pero los especialistas creen que este cambio se produjo hace menos de 300 años debido a la introducción de armas. En cualquier caso, hay varios aspectos que parecen indicar este pasado matriarcado y descendencia matrilineal:

En primer lugar, cada uno de los tres clanes actuales poseen una madre ancestral que sabe dónde encontrar los animales para cazar y enseñó a los hombres a cazar y recoger plantas.<sup>35</sup> Hoy en día, en todos los pueblos la mujer más mayor es llamada Amo, la madre del pueblo, quien conducirá las celebraciones más importantes de la aldea como llevar el primer fuego cuando se construye una nueva casa.<sup>36</sup>

En segundo lugar, las mujeres Jino ocupan altos puestos en la sociedad, incluyendo líderes de los pueblos y especialistas de los rituales. Las líderes de los pueblos se suelen llamar madres e incluso abuelas y son asistidas por un consejo de siete miembros. Las chamanas y brujas también serán normalmente femeninas y tendrán poderes gracias al contacto con la diosa.

En tercer lugar, los hijos heredan las tierras y títulos de sus tíos maternos, no de sus padres. De hecho los tíos ocupan una alta posición en las sociedades y sus espíritus son adorados por los hijos de sus hermanas.

De esta manera, a través de esta sección se ha tratado evidenciar cómo los mitos son mucho más que narraciones del pasado. Estos se revivifican una y otra vez a través de su institucionalización en diferentes elementos culturales, que van desde el propio estatus de la mujer, pasando por las tareas que desempeñan y el lugar que ocupan en los principales ritos. En otras palabras, como se ha puesto de relieve hoy en día se siguen manteniendo de manera residual y se manifestará en el rol que ostenta la mujer en estas sociedades.

#### IV. Conclusiones

Los mitos son una parte sumamente importante de las culturas que conforman y troquelan los diferentes procesos culturales. Y estos no

---

[34] West, Barbara A.: «Jino», *Encyclopedia of the Peoples of Asia and Oceania*. New York: Infobase Publishing, 2010, p. 350.

[35] Ceinos Arcones, Pedro: *China's Last but one matriarchy: The Jino of Yunnan*. Kunming: Papers of White Dragon, 2013, p. 33.

[36] *Ibid.*, p. 34.



desaparecen en el tiempo, sino que son transformados y perduran en las culturas con nuevas variantes y formas. Se puede decir, tal y como apunta Roland Barthes, que el mito «es un habla, no es un objeto, un concepto o una idea, sino un modo de significación, una forma.»<sup>37</sup> Es decir, se trata de un «estado oral abierto», que va viéndose modificado con los nuevos eventos y situaciones.

En estas páginas se ha atendido al mito de la diosa madre, reivindicando el papel de la mujer en la cultura china, especialmente dentro de las etnias minoritarias. Como se ha tratado de evidenciar, parece que en las culturas antiguas existía un culto a la diosa madre que hoy en día podemos seguir rastreando a través de estas narraciones. La influencia de dicho mito se sigue apreciando en el papel y estatus de la mujer en estas poblaciones, pese a la influencia y dominio de la etnia Han. Todo ello pone de manifiesto cómo esta forma de significación cultural queda impresa en la cultura de estas sociedades, determinando no sólo los ritos y procesos culturales, sino también las relaciones interpersonales y el discurrir cotidiano.

## Referencias bibliográficas

AGUILAR PIZARRO, VICTOR Y MAZZOTTI, Giovanna, «Regiones autónomas y minorías nacionales en China: una reflexión sobre el multiculturalismo». *Orientando Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía* (2012) 4: 35-55. Disponible en <https://www.uv.mx/chinaveracruz/files/2013/02/4-4-Regiones-automatas-y-minorias-nacionales.pdf>.

BACHOFEN, JOHANN JAKOB: *El matriarcado*. Madrid: Akal, 1987.

BARLOW, JEOFFREY G.: *The Zhuang: A Longitudinal Study of Their History and Their Culture*. 2005. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20070206210848/http://mcel.pacificu.edu/as/resources/ZHUANG/index.html>.

Barthes, Roland: *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1980.

Birrell, Anne. *Mitos Chinos*. Madrid: Akal, 2006.

Briffault, Robert: *The Mothers. A Study of the Origins of Sentiments and Institutions*. New York: Macmillan Company, 1927.

Ceinos Arcones, Pedro: *China's Last but one matriarchy: The Jino of Yunnan*. Kunming: Papers of White Dragon, 2013.

---

[37] Barthes, Roland: *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1980, p. 199.

- Ceinos, Arcones, Pedro: *Leyendas de la diosa madre: (y otros mitos de diosas y mujeres de los pueblos de China)*. Madrid: Miraguano Ediciones, 2010.
- Choza, Jacinto: *El culto originario: la religión paleolítica*. Sevilla: Editorial Thémata, 2016.
- De Pedro, Nicolás, «El conflicto de Xinjiang: la minoría uigur y la política de Pekín, *UNISCI Discussion Papers* 16 (Enero / January 2008), pp.111-140.
- Diamond, Norma: «Defining the Miao. Ming, Qing and Contemporary Views», en Stevan Harrell (ed.), *Cultural Encounters on China's Ethnic Frontiers*. Seattle & London: University of Washington Press, 1995, pp. 92-116.
- García-Noblejas, Gabriel: *Mitología de la China Antigua*. Madrid: Alianza, 2007.
- Gimbutas, Marija: *Diosas y dioses de la vieja Europa 7000– 3500 a.C.* Madrid: Istmo 1991.
- Gimbutas, Marija: *El lenguaje de la Diosa*. Oviedo: Dove, 1996.
- Lewis, Mark Edward: *The Flood Myths of Early China*. Albany: State University of New York Press, 2006.
- Li, Zongren y Tang, Degang: *Li Zongren Hui-i Lu*. [Memoirs of Li Zongren], Taipei.
- Lie Zi: *Tratado del vacío perfecto*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, 2006.
- Morgan, Lewis Henry: *Systems of Consanguinity and Affinity of the Human*. Washington: Smithsonian Institution, 1870.
- Neumann, Erich: *The great mother*. New Jersey: Princenton University Press, 1974.
- Olson, James S.: *An Ethnohistorical Dictionary of China*. Westport: Greenwood Press, 1998.
- Schein, Louisa: *Minority Rules: The Miao and the Feminine in China's Cultural Politics*. Durham & London: Duke University Press, 2000.
- Stone, Merlin: *When god was a woman*. New York: Haverst Books, 1976.
- West, Barbara A.: «Jino», *Encyclopedia of the Peoples of Asia and Oceania*. New York: Infobase Publishing, 2010, pp. 349-350.
- Wilhelm, Richard, *Cuentos Chinos I. La princesa repudiada y otros relatos de la mitología china*. Barcelona: Paidós, 1997.
- Yang, Lihui, Deming An, Jessica: *Handbook of Chinese Mythology*. Oxford: Oxford University Press